



JUAN DE CASTRO:
NI CASO

A más trabajo, menos atención

Hace ya tres años, con grandes aplausos de crítica y público el Grupo de Música Antigua "Juan de Castro" nació a la luz pública en el Círculo Medina. Atrás quedaban cinco meses de investigación, estudio e intensos ensayos; por delante se le abrían unos espacios amplios y a la par desconocidos. Su objetivo era divulgar la música española que dormía injustamente olvidada intoxicándose con el polvo de los archivos,... plasmada en un disco.

Sin embargo el grupo nació tarado. El conjunto sabía hacer música pero no sabía pedir limosna. No contaban sus componentes el tiempo que dedicaban al estudio y ensayos porque soñaban que la calidad y el interés de su música les daría lo que nunca permitieron que les diese la propaganda... pero solamente lo soñaban.

Pese a los cuatro conciertos de aquel año en Cuenca nadie, sino a nivel particular, quiso apreciar lo que se les brindaba en bandeja y así, sin pena ni gloria, el grupo pasó el primer año de su existencia. Al año siguiente sus componentes seguían soñando que, una vez demostrada su capacidad, podrían aspirar a que se

les subvencionase unos instrumentos que de otra manera estaban muy lejos de sus posibilidades, y sin los cuales su campo de acción, principalmente en la etapa medieval, quedaba bastante recortado. Pero también lo soñaban.

Y este es el tercer año que los componentes del grupo Juan de Castro se han vuelto a reunir para soñar juntos, pero ... Dieron, después de cuatro meses de ensayo y estudio solamente para la segunda parte del concierto, uno en el Círculo Medina, la única puerta que el grupo encontró siempre abierta para todo, pero esta vez ni siquiera tuvieron el aliento de la crítica que los ignoró. Como la afluencia de público rebasó sobradamente la capacidad de la sala de conciertos se anunció allí mismo, patrocinado también por el Círculo, otro en la Antigua Iglesia de S. Miguel, de mayor capacidad. Se dió y pese al mal tiempo reinante (el intermedio se tuvo que suspender por la lluvia) el público, notoriamente juvenil, volvió a abarrotar la sala, pero en esta ocasión ni siquiera la prensa diaria se dignó mencionar el hecho.

Estotal el abandono y desamparo en que las

autoridades que rigen en estas materias culturales han dejado sumido al grupo. Es lamentable y dice poco en favor de Cuenca el despreciar sistemáticamente una labor tan difícil y meritoria. Es tético observar como nuestros sesudos prohombres se lamentan en público y en privado de la falta de iniciativas de la juventud de nuestra tierra y dejan agostarse sin sin querer o sin saber verlas las más serias y hermosas. ¿Se imagina alguien que el grupo antes de comprometerse a actuar ensaya al menos durante tres meses por término medio tres horas diarias, sin

hablar de los estudios previos de investigación? ¿Sabe alguien que una simple flauta barroca para que se pueda oír vale unas 15.000 pesetas, y es con gran diferencia el instrumento más barato? ¿Sospecha alguien que todo eso, más partituras, trajes, y un largo etc. ha salido de los bolsillos de unos estudiantes y de la buena voluntad de su director? ¿Nadie se da cuenta que el grupo para pagarse unos vinos tuvo que juntar lo cobrado en dos conciertos, pues así de simbólico es lo que cobran?.

¿Es que nadie les puede tender una mano? ●

Los hijos tontos

El triunfalismo tiene estas cosas: primero te da la noticia bomba y luego, en letra pequeña, escondida en el texto, tienes que encontrar la triste realidad.

Quien sólo lee los títulos de los periódicos se pudo quedar, muy bien, estupefacto: "Los ingresos totales de la Región centro... se han elevado reiteradamente a lo largo del período 1963-1970... En comparación con los registrados en las demás Regiones españolas, el incremento observado en la Región Centro es el segundo en importancia". Y el simple lector se mira al bolsillo, otea el horizonte desértico de la Región y busca —sin encontrarlo, claro— ese sustancioso incremento que dice la noticia.

Pero hay que leer el texto entero, que resume el informe de la Cámara de Comercio de Madrid, para encontrar la realidad: "La provincia de Madrid es la única de la Región cuyos ingresos han crecido a mayor ritmo que los del

conjunto del área... lo que representa un incremento del 228 por ciento en el período y un 17,54 por ciento por año.

Los incrementos relativos a las restantes provincias de la región han sido más reducidos; los más altos corresponden a las provincias de Toledo (el 151,6 por ciento), Guadalajara (el 135,7 por ciento) y Albacete (el 130,2 por ciento)". Los más bajos: Ciudad Real y Cuenca.

Pero, con todo, el detalle más significativo es el cómputo global, porque este desigual crecimiento viene a ser el resultado práctico de la concentración de beneficios en la provincia de Madrid cuya participación en el total regional se ha elevado del 70 al 77,3 por ciento, lo que significa que el resto de las provincias implicadas —los hijos tontos de esa familia— han disminuido, conjuntamente, sus ingresos, en ese mismo 7,3 por ciento que ha aumentado el monstruo centralista. ●